

prendieron el destino de la poesía castellana, y que abandonando la imitación de modelos latinos é italianos, establecieron el verdadero romanticismo español, tanto en la lírica como en la dramática. Así reunieron los elementos de la poesía popular, y crearon un sistema nuevo, compuesto con la brillante imaginación árabe, con la sentimental y vehemente pasión de los escandinavos, con la aventurosa y galante caballería de los normandos, con los profundos pensamientos del dogma y moral cristiana, y en fin, con el espíritu noble, guerrero, generoso y grave de su nación. Bajo el poderoso influjo de tan grandes ingenios, los versos cortos adquirieron toda la flexibilidad y dulzura que los distingue, y el romance octosilabo la perfección que le hace apto para expresar digna y convenientemente toda clase de pensamientos, y para adaptarse á todo género de tonos, desde el mas trivial al mas sublime. Hasta LOPE Y GÓNGORA los poetas doctos y eruditos, mas que originales, apenas descendian con desden á la poesía del pueblo, y la abandonaron á los que por dicerio llamaban ingenios legos. Hubo sin embargo algunos á mediados del siglo xvi que se propusieron imitar los romances viejos, poniendo en verso los hechos de la *Crónica general*; tal fué LORENZO DE SEPÚLVEDA y otros que afectando mas inspiración quisieron en estilo pomposo é hinchado popularizar episodios ó lances históricos de todas las épocas y naciones. Los del primero no dejan de presentar todavía mucho interés; los de los segundos no tienen otro que el de conservar algunas tradiciones populares que solo allí han dejado rastros y vestigios. Los poetas de la escuela docta anteriores al siglo xvi se propusieron por modelos exclusivos á los provenzales, al Dante y al Petrarca, y como todos los imitadores, estrecharon y anonadaron sus talentos ante los grandes originales que tenían á la vista. Por esto nuestra poesía erudita ó artística del siglo xv no tiene la grandiosidad de la del Dante ni la delicadeza de la del Petrarca; pero en desquite abunda en sutilezas metafísicas, y en una afectada galantería que se opone á la enérgica, natural y sencilla expresión de las pasiones. Posteriormente desde el siglo xvi al xvii BOSCAN, GARCILASO, HERRERA, RIOJA, LEON, VILLEGAS y los ARGENSOLAS dieron un grande impulso á la escuela docta, y la perfeccionaron aclimatando en España, además de los italianos, otros modelos mas sublimes. Horacio y Virgilio vinieron á habitar nuestro parnaso con Anacreonte, y casi le limpiaron de las sutilezas con que le mancillaron los poetas de la corte de Juan II. Así modificada y ensalzada la escuela imitadora, supera á la de origen popular en artificio, buen gusto, estilo, cultura y filosofía; pero la cede en estro, nacionalidad, riqueza de imágenes, abundancia de fantasía, y sobre todo, en las galas de una invención inagotable.

Cuantos hechos y raciocinios contiene este escrito me obligan á presumir:

- 1.º Que los primitivos ensayos de la poesía castellana vulgar debieron ser los romances.
- 2.º Que á ellos debemos principalmente la conservación de las tradiciones populares revestidas con el tipo y carácter nacional.
- 3.º Que nos marcan los diversos grados de cultura y modificaciones que segun los tiempos experimentaba la sociedad.

Y 4.º Que hasta fines del siglo xvi la poesía del pueblo, y por consiguiente el romance, no formaron un sistema completo y uniforme, capaz de llamar la atención de los sabios para adoptarle ó combatirle.

Fácil es que yo me equivoque en cuanto llevo expresado; pero á lo ménos me lisonjeo de haber tratado la materia con alguna novedad, y de haber promovido cuestiones importantes, que otros mas sabios resolverán mejor, si quieren ó pueden. Si esto consigo, me doy por satisfecho del trabajo empleado en coleccionar los Romances que he publicado, y que presento en parte como modelos de buena poesía, y en parte como un medio filosófico de adquirir con su estudio muchos conocimientos acerca del carácter físico y moral que constituyó en nosotros la civilización de la edad media.

En este discurso, que versa en particular sobre la primitiva forma de la poesía castellana y los romances á ella pertenecientes, pudiera extenderme á proponer mi juicio acerca de los demas ya publicados en los volúmenes anteriores; pero además de haber dicho algo en cada uno sobre las poesías que contiene, nada puede añadirse á lo que con tanto saber, buena doctrina y gusto delicado ha escrito mi amado amigo D. Manuel José Quintana, en los bellos y perfectos resúmenes históricos de nuestra poesía, y en las excelentes notas críticas que ha insertado al frente y en el cuerpo de las dos secciones en que ha dividido su *Colección de poesías selectas castellanas desde Juan de Mena á nuestros tiempos*, cuya segunda edición acaba de publicar.

APÉNDICE AL DISCURSO PRELIMINAR.

DESPUES de escrito el discurso y notas que anteceden, un discípulo, como yo, del hombre mas amable, sabio y celoso, que ha dedicado su vida á instruir la juventud, y á quien mucha parte de la de esta corte debe su afición y amor á los buenos estudios, me ha franqueado la siguiente advertencia, que inserto por la coincidencia de su contenido con mis ideas, por las miras útiles que contiene, por lo bien pensada que está, y por las noticias curiosas en que abunda. Así doy una prueba de mi aprecio y gratitud á quien ha tenido la bondad de franquearme este apunte.

POESIA BABLE.

« Pocas provincias de España conservarán mas reliquias y recuerdos de venerable antigüedad, que conservan las Asturias. Su dialecto, conocido con el nombre de *Bable*, es sonoro, suave, y si no extremadamente rico, no tan pobre como creen algunos. Háblase en el interior de Asturias la misma lengua que se habló en España en los siglos medios, y muchas frases y giros que se conservan en el *Poema del Cid* son familiares á los labriegos asturianos. Las voces adquiridas de los árabes no traspasaron los aldeaños de Asturias: será lástima que se deje perder un dialecto que, bien estudiado, podría dar á conocer la etimología de muchas voces castellanas, y del que podríamos tomar las que nos faltasen, sin tener que mendigarlas del extranjero. El Sr. Jovellanos estimuló á varios literatos á que formasen un diccionario *Bable* bajo las reglas que trabajó; mas no llegó á concluirse tan difícil empresa. D. José Caveda tiene escrita una *Memoria* acerca de la antigüedad y mérito del dialecto de Asturias, digna de la luz pública.

» Una de las diversiones favoritas del pais es la danza circular conocida con el nombre de *danza prima*. La mesura y sencillez de este baile son los mejores garantes de su antigüedad: Homero nos describe ya danzas circulares (*). Canta el pueblo en estas danzas romances sagrados ó heróicos, amorosos ó festivos, intercalados de algun estribillo, por lo comun de asunto sagrado (**).

(*) Acaso las danzas circularés son resto y representación de la táctica guerrera usada en las sociedades incipientes y en paisés montañosos. En estos círculos se cantarían los himnos guerreros para animar los soldados: allí cada jefe los arengaría y comunicaría sus órdenes, y de allí saldrían ordenados los grupos ó pelotones para dar la batalla después de haberse ejercitado en el manejo de las armas. Los asturianos bailan aun su *danza prima* armados de gruesas estacas, que saben usar perfectamente para la ofensa y la defensa; apenas se acaba uno de estos bailes sin batalla de garrotazos sobre la preferencia que pretende tener alguno de los concejos de la provincia. Comunmente el grito de guerra que precede á estas rijas, es el de *viva Pravia y muera Piloña*, ó al contrario. Los asturianos aman tanto estas danzas y costumbres, que donde quiera que estén y haya reunidos algunos aldeanos de esta provincia, arman su *danza prima* al son de los romances y una gaita, y se dan después de palos sin misericordia. (*Nota de D.*)

(**) Lo particular es que desde tiempos muy remotos todos los romances que para música de estas danzas se cantan en Asturias, son en castellano y de los mas vulgares. En el lenguaje *bable* no se conoce ninguno anterior al siglo xvii, y estos, aunque popularizados un tanto, son obra de poetas artísticos que, no teniendo poesías viejas en el dialecto del pais, las hicieron facticias é imitándole artificiosamente para dar una idea de lo que pudieran ser los cantos antiguos, que si los hubo se perdieron del todo ó se conservan entre las breñas de aquel pais, adonde no han podido ó no han procurado todavía hacer penetrar sus investigaciones las personas cultas y aficionadas á ellas. Los romances y poesías *bables* que existen conocidos son pues muy modernos, hechos ex-profeso, y afectan artificiosamente el dialecto ó los dialectos rústicos del pais. Consiguiente á ello es, que los poetas que los compusieron buscasen las palabras mas diferentes de la lengua castellana, y formasen una colección de las exclusivamente *bables*, por lo cual este dialecto aparece ménos castellano que lo que es en realidad. No obstante, estas mismas composiciones facticias bastan

para probar que el lenguaje rústico que aun hablan los asturianos es bastante copioso y apto para la poesía, y que pudo tener una antigua y propia que nos es desconocida. El Sr. D. José Caveda, que nos suministró el asunto de este apéndice, ha publicado posteriormente una preciosa colección de poesías en el dicho dialecto, que está precedida de un prólogo sabio y erudito acerca de él y de los poetas que le usaron. Refiriéndonos en todo á lo que dicho señor ha expuesto, nos contentaremos con insertar aquí un fragmento de romance dialogado é inédito, que en el siglo xvii escribió D. Antonio Gonzalez Reguera, con el pseudo-amónimo de *Anton de la Marireguera*, para muestra de esta clase de poesía, formada en el dialecto rústico, que creemos fuese el origen del nuestro vulgar. Dice así:

DIÁLOGO EN DIALECTO ASTURIANO.

TORIBIO.

Non quixera embarzabos,
Xuan Sauri, porque quiziás
Querrais dir para la llende
Ó au Dios vos ajudas.
Posá esa carga de lleña,
Y cuntarevos lo c'hay:
El tabacu y é canseva
Pedivloslo, claro está
E como ño hay un uchabu
Faréis llo que los demas.
El tabacu tien lla culpa
; Quién llo dixera que fai
Diez años, mal haya amen,
La infame necesida!

JUAN

Entoncia yera otru tiempu
Porque ño había rapaz
Que ño abaratás dineru
Mas q' agora un capellan.
; Oh que tiempu aquel pasadu,
Que una vaca y un tenral,
Valia trajnta ducados
Y eso luego á encarguechar.
; Chá facer agora un probe
Si por ello ñon ó dan

• Astúrias tuvo poetas : el primero de que hay noticia clara, y del que se conservan algunos escritos, es D. Antonio Gonzalez Reguera, conocido por el nombre de *Anton de la Marireguera*, que floreció desde principios á mediados del siglo xvii. En 1639 escribió un romance sobre el pleito entre Mérida y Oviedo por la posesion de las cenizas de Santa

Cosa que lluzca nin preste
Y eso fiado un año, y mas?
; Dios fíos de tener pacencia
Para tantu soportar!
Que si non nos ayudara
Nos habiamos sasparar.
Aunque rompamos costazos
El botiello y la cuayar,
Non abaratumos pa peches
Nin ros llega l'agua al sal:
De cuantos usos se pierden
Nunc'esti se perderá,
De coyer y mayar argones
Que dexamos descansar.
Mal haya el hombre qu'enviada
Y non torna á enmaridar,
Pos topa la cama fecha
Y preparadu el yantar.

TORIBIO.

Diz q' agora se ruxia
Que quier so real maxestá
Mandar far otro dineru,
Que bien fora; mas pupá:
Yo apuesto que algun señor
Y lo ha desaconsejar,
Qu'enfotados no hay un quartu
Compren de balde lo q' hay.
Par ellos ye cuant' un probe
Puede correr y ganar,
En xornales y acarreos.
Y dempues en regalar
El gochu por San Martin
La lleña por Navida
El cabritu par' a pascua,
Les fíates para San Iuan;
La gallina, el pollu, el huevu
Los figus y lo demas,
Y en faltandu y'os á una
Llevó el diablu lo de atras.
Si estuviera yo c'ol Rey
Una media hora fion mas
Habia decei al oídu
La cartia de pe á pa.

JUAN.

; Xesus, home! ; Y con el Rey
T'habies de atrever falar?
El oílo solamente
Las piernas me fai temblar!
Solo pronunciar so nombre
En casa, en campu, en corral,
Al home mas entendiudu
Y fará trastabellar!
El Rey he muy gran señor,
No hay otru mas principal:
; Y si falares con el
Quei avis de rellatar?

TORIBIO.

Habia de decei, señor,
Si non quitá lla metá
De les peches, faga cuenta
Que nos unvia al hospital.
Llo que so padre y dexó
; Non basta para pasar?
; Tantu como vien de Indies
Yo non sé que y se fai!
Tenga cuenta con les arque,
Con lo qu'entra y lo que sal;
Si hay per elles muncha llaves,
Lles pueden desocupar.
Tome cuenta por so mano
Q'ansi facen por acá
Los señores, y por eso
Non perden so calidá.
; Qué quier tantu duque en casa,
Tantu ricu folgazan,
Que comen como abeyones
La miel del so colmenar?
; Non fora meyor mandallos
Para Flandes y Milan,
A vese con el inglés,
Que bien menester seran?
Si hay munchu, y munchu se gasta:
Lo pocu suele bastar

Yo por mí fecho de ver;
Porque si en mi casa hay
Una borroña, se gasta,
Y media suele allegar,
Y eso fion solo en mió casa,
Tamien el amu lo fay.
Non se fie de dengunu,
Nin si quiera de seu pá:
Qu'el furtu bien amañadu
Al mas santu tentará.
Acuérdese de Bilbadu
Que bien se puede acordar,
De les barriques de figes
Que quitamos á so ma
Quando y eren de doblones
Rebañados por acá
Q' al Emperador unviaba
Sin temor nin caridá
Cuand' eso se fai en casa
Por mandado de so ma,
Lios criados y criades
; Qué ye lo que non farán?
Siempre lo oi yo dezer
Y ora veo qu' é verda,
Qu'el dineru en munches manes
Nunca muy seguró está.
Dios tenga en bona folgancia
A so pa, que si tendrá,
Qu'en so tiempu andaba todo
Com'ello debia d' andar.
En so tiempo fion s' usaba
Tanta embarcacion de pan,
Tanto maiz como ogaño
Fo para San Sebastian.
El qu' embarca tien de sobra,
Y así un señor lo fará;
Pero axuntar la cevera
Dexando probe un llugar,
Y comprála pe los orros
Para embarcar ye maldá,
Si fion por remediudu n'ello
Bien sé yo que y de pesar
A cuantos ansina obrasen
Todos los habia enforcar.
Estes cosas y otras munches
Me habia oír sin papizar;
Pero elfi entendiudu vé
Y non lo puede inorar.
Si tomare el miu conseyu
Sé que fion y habia faltar
Del so orru la cebera
Nin de sos arque el ral.
Qu'y socedia llo mesmo
Qu'á un aquello de so pa,
Segun cuentan les historias
Qu'en ellos lo faiara.
Non miren quian dá el conseyo
Si fion se y convendrá.
Esto fo Enrique el enfermo
Que veniendo de cazar
Una noche para casa
Non afayó que cenar,
Y entre él y el mayordomo
Compezaron á falar,
Que la caza que traia,
Con que l' habin de axuntar.
El mayordomo ye dixo
Mal haya el remedio hay,
Qu'está en la carniceria
Ya fio me quieren fiar.
Llevantó al cielo los güeyos
Y á Dios muchas gracias da
Y dixo: «; Un rey de Castilla
Ya fion topa que cenar!
Tiró el gaban al criadu
Y dixo: tray que cenar
Sobre esa prenda, que aquesto
Presto se remediara.»
—Esta cena, dixo un paixio
Y la qu'esta nuiche hay
En casa del duque de Alba
Non se pueden igualar.
Aqui falta al Rey la cena,
Y alli estan al refaltar
Los grandes y el arzobispo;
Lo que alli se falaria,

• Eulalia. Escribió en octavas los poemitas jocosos titulados *Dido y Eneas*, *Ero y Leandro*, *Piramo y Tisbe*. Se descubre en ellos genio festivo, amena y fecunda imaginacion, excelentes imitaciones de los antiguos, y versificacion fácil al mismo tiempo que numerosa.

Mas él supo remediallo
Oyendo lo que alli hay,
Que con un criado solu
Desfrasado se fío alla.
Entróse en casa del Duque,
Todo llo oyó falar.
Dempues que habian cenado
Alegres sin reparar
Que podría alli estar el Rey,
; Quién diblos lo habia pensar!
Mirándose unos á otros
Comenzaron ponderar
Lles rentes qu'ellos tenin
Y que podin sojuzgar.
A cuantos n'el mundo hubies
Sen en ello reparar.
—Uno á mi sóbrame tanto
De lo que puedo gastar,
Otro:—Co-mio mayorazo,
Sen gaxies q' el Rey me da
Me sobren cien mil ducados,
Qu' esos los puedo emprestar.—
El Rey oyendo estes cosas,
Non pudo mas esperar
Salgiose él y el criado
Xurando en lo remediar.
Al otru dia de mañana
Como quien non sabe tal,
Xuntó los grandes en casa
En so palacio real.
Teniéndolos todos yuntos
Comenzólos preguntar:
—; Cuantos reyes conocéis?
Dicen que uno y non mas.
Al arzobispo é Toledo,
Y vuelve á repreguntar:
—; Cuantos conocistes vos?
Yo á só agüelo y á su pa,
Y á so bisabuelo Enrique
Y á cuarto agüelo Xian,
Y ahora que guarde Dios, etc.

Pero si es extraño y casi increíble, que siendo la danza asturiana tan antigua que su origen se pierde en los mas remotos tiempos, y que por consiguiente los cantos con que se acompañaba deberian ser contemporáneos, nada de estos se haya conservado en su dialecto primitivo; si es extraño que solo se ejecuten en el dia con los de la lengua moderna y usual, y esto por los mismos rústicos aldeanos que hablan aquel, no lo es ménos la existencia en el pais y no en otro de España de una multitud de romances tradicionales castellanos, nunca escritos ni impresos, cuyas formas típicas, su espíritu sencillo y épico, parecen pertenecer esencialmente á la poesia primitiva, aunque su lenguaje está modernizado. En estos romances se percibe un sabor oriental, una sencillez bíblica admirables, muy parecidos á las leyendas caballerescas y maravillosas que se importaron á Europa por los cruzados. Hay en ellos un lujo de imaginacion, pero sencilla y natural; hay una cultura inartificiosa y apacible de que carecen los rudos romances viejos históricos de la época tambien de tradicion, y de que solo se hallan vestigios en algunos de los moriscos primitivos. ¿De dónde ha venido esta clase de romances puramente hechos en castellano, y de que solo hay vestigios en Astúrias, y entre la gente vulgar, cuando parecen hechos hasta para la gente culta? En Andalucía es verdad que los campesinos cantan romances que se llaman tradicionales; pero que no lo son, pues están reducidos á fragmentos mal compaginados de otros de fines del siglo xvi, repetidas veces impresos. No sucede así con aquellos de que hablamos, que son originales, que se conservan de memoria sin grave alteracion, que jamas se han escrito ni impreso, y que solo nan llegado hasta nosotros pasando de la boca de los ancianos al oído de los niños, los cuales saliendo de su pais los olvidan y desdennan. Cuantos pasos hemos dado para conseguirlos completos han sido inútiles;

el siglo xviii mató nuestra nacionalidad literaria, y ha sido preciso un gran esfuerzo de atrevimiento para llamar la atencion del presente hácia los orígenes de nuestros viejos cantos populares. Demasiado tarde por cierto, puesto que el pueblo tambien los ha ido olvidando, y ya es muy difícil, si no imposible, resarcir la pérdida. Sin embargo, gracias á la condescendencia amable, gracias á la excelente memoria de mi amigo el Sr. D. Pedro José Pidal, gracias á su amor á las cosas nacionales, que se extiende desde lo mas pequeño de la literatura patria, hasta lo mas alto y esencial de las cosas del Estado, he podido lograr de su bondad que me dedique el corto tiempo que le queda, y me proporcione los fragmentos de algunos de estos romances que oyó en su niñez, y que aun recuerda con placer, y son:

ROMANCE DE DON BUESO.

• Camina Don Bueso
• Mañanita fria
• A tierra de moros
• A buscar amiga;
• Hallóla lavando
• En la fuente fria:
—; Qué haces ahí, mora,
• O hija de judía?
—Revierte el caballo
• Y quien le traia,
• Que yo no soy mora
• Ni hija de judía;
• Soy una cristiana,
• Estó aquí cativa
• En poder de moros
• Diez años habia.
• —Si fueras cristiana,
• Yo te llevaria,
• Y si fueras mora
• Yo te dejaria.—
• Montóla á caballo
• Por ver qué decia:
• Durante diez leguas
• No hablara la niña.
—; Qué tienes, señora,
• Que así enmudecias?—
La niña callaba
Y no respondia.
De allende los montes
El sol que salia
Alumbra los valles
Que verdor cubria,
Vagan los rebaños
Sin pastor ni guia,
Y los corderitos
Retozan y triscan;
Entonces alegre
La libre cautiva
Conoce la tierra
Adonde nacia,
Y dice gozosa
Con dulce sonrisa:
—; Oh prados alegres
• Donde siendo niña,
• Mi madre la reyna
• Sus paños tendia,
• Donde el rey mi padre
• Sus perros corria,
Y adonde mi hermano
Don Bueso crecia
En hechos de amores
Y caballeria!
—Di: cómo te llamas,
De quién eres hija?
—Un rey es mi padre,
Yo soy Rosalinda,
Que malditos moros
Me hicieron cativa,
Y diez años presa
Pasé de mi vida.
—; Qué señas me dabas
Por ser conocida?
—Rosa que en mi pecho
Hube al ser nascida.
—Muéstramela luego,

» Hay noticia y existen obras de otros poetas coetáneos y posteriores, siendo los mas célebres *Juan Fernandez Porley*, llamado *Juan de la Candonga*; *D. Bernardino Robledo*, cura de Piedelora; *D. N. Benavides*, *D. Bruno Fernandez*, y *D. Antonio Balvidares*.

Mi hermana querida,
Que sois la que busco
Uno y otro día.
Abrazanse luego
Don Bueso y la niña,
Y hácia el fuerte alcázar
Gozosos caminan.
El Rey y la Reina,
Que no presumian
Hallar tal ventura
Cual la que venía,
Oyeron del hijo
La grata noticia.
Torneos armaron,
Fiestas mil hacían,
Y dan á sus hombres
Preesas muy ricas.
La Infanta casaran
De allí á pocos días
Con noble marido
Que un reinado había.
Partióse Don Bueso,
Que partir quería,
Y va caminando
Mañanita fría,
A tierra de moros
Por buscar amiga.

Todos los versos señalados pertenecen al romancillo tradicional, y los demas se han añadido para completarle, siguiendo empero el asunto y el desenlace mismo que tiene el original.

ROMANCE DEL MARINERO.

Mañanita de San Juan
Cayó un marinero al agua.
—¿Qué me das, marinerito,
Por que te saque del agua?—
Doyle todos mis navios
Cargados de oro y de plata.
—Yo no quiero tus navios
Ni tu oro ni tu plata.
Quiero que cuando te mueras
A mí me entregues el alma.—
El alma la entregó á Dios
Y el cuerpo á la mar salada.

Aquí hay un pensamiento moral y religioso. El que ofrece la vida al marinero puede ser el mal espíritu; pero aquel prefiere la muerte á vida comprada á costa de la salvacion espiritual.

CANTAR ANTIGÜO.

—¡Ay Juana, cuerpo garrido!
¡Ay Juana, cuerpo galano!
¿Dónde le dejas al tu buen amigo?
¿Dónde le dejas al tu buen amado?
—Muerto le dejo á la orilla del río,
Déjole muerto á la orilla del vado.

¿Cuánto me das, volver he te le vivo?
¿Cuánto me das volver he te le sano?
—Doyle las armas y doyle el rocino,
Doyle las armas y doyle el caballo.

ROMANCE QUE CANTAN LAS ALDEANAS DE ASTURIAS SIEMPRE QUE BAILAN LA DANZA DEL PAIS.

—¡Ay, un galan d'esta villa!
¡Ay, un galan de esta casa!
¡Ay, diga lo qu'él quería!
¡Ay, diga lo qu'él buscaba!
—¡Ay, busco la blanca niña!
¡Ay, busco la niña blanca!
—¡Ay, qué no l'hay n'esta villa!
¡Ay, que no l'hay n'esta casa!
Si no era una mi prima,
Si no era una mi hermana,
¡Ay, del marido pedida!
¡Ay, del marido velada!
¡Ay, bien qu' ora la castiga!
¡Ay, bien que la castigaba!
¡Ay, con varillas de oliva!
¡Ay, con varillas de malva!
¡Ay, que su amigo l'espera!
¡Ay, que su amigo l'aguarda!
Al pié de una fuente fría,
Al pié de una fuente clara
Que por el oro corria,
Que por el oro manaba.
Ya su buen amor venía,
Ya su buen amor llegaba,
Por donde ora el sol salía,
Por donde ora el sol rayaba,
Y celos le despedía
Y celos le demandaba, etc.

El baile de Asturias, llamado la *danza prima*, se ejecuta en dos corros, el uno cerrado de hombres solos, y otro abierto, de mujeres. Estas cantan siempre el romancillo anterior, y los aldeanos, en general, cualquiera otro de los vulgares; pero todos como ántes hemos dicho en castellano puro. Por lo comun se hacen estas fiestas en las romerías ó ferias, donde algunas veces los valentones del pais gritando unos, por ejemplo: *viva Pravia*, y otros *viva Piloña*, que son dos concejos rivales, acaban el baile dándose garrotazos, y yéndose á comer despues con los curiales para hacer las paces.

En Oviedo, en las célebres fiestas de la Velasquida, fundacion sumamente curiosa de una señora afectá á los alfayates, suelen cantar aun hoy día el romancillo que empieza así:

Donde los xastres vienen,
Donde los xastres van,
Donde los xastres vienen,
Zapateros non van.

(Nota de D.)

CATÁLOGO

por órden alfabético

DE VARIOS PLIEGOS SUELTOS

QUE CONTIENEN ROMANCES, VILLANCICOS, CANCIONES, ETC., DE POESÍA POPULAR Ó POPULARIZADA.

NOTA.

Todos los que llevan este signo * los hemos tenido presentes. Todas las composiciones así marcadas † son las que se incluyen en el *Romancero*, ó se incluirán en el *Canclonero*.

PLIEGOS SUELTOS IMPRESOS EN EL SIGLO XVI.

*Almoneda de disparates nueuamente hecha: cántase al tono de las Gambetas.
Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Almoneda de disparates en coplas, que dicen: *En la tarde hay Almoneda*.

*Apartamiento del cuerpo y del ánima, agora nueuamente impresso.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contienen:

Coplas que dicen: *Providencia diuinal*.

*Aquí comienzan dos romances con sus glosas. El primero de Durandarte. El segundo de vn gentil hombre que despues de gran prosperidad se vió en muy mayor necesidad.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Romance de Durandarte, que dice: *Muerto yace Durandarte*.

†Glosa de dicho romance en coplas, que dicen: *Cuando el gran Carlos quería*.

†Romance que dice: *En el tiempo que mi vida*. Glosa del dicho romance, en coplas que dicen: *Cuando la prosperidad*.

*Aquí comienzan dos romances del conde Grimaltos y su hijo Montesinos.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 6 fojas, fig.)

Contiene:

Romance que dice: *Cata Francia, Montesinos*.

Idem que dice: *Muchas veces oi dezir*.

*Aquí comienzan dos romances del marques de Mantua. El primero, de cómo andando perdido por vn bosque halló á su sobrino Valdouinos con heridas de muerte, y el segundo, la embajada que el Marques enuío al emperador demandando justicia, y otro agora de nueuo añadido, que es vna sentencia que dieron á Carloto, hecha por JERÓNIMO DE TEMIÑO de Calatayud, año 1562.

Búrgos. Felipe de Junta. 1562. (En 4.º Gót. á 2 colum., 12 fojas, fig.)

Contiene:

†Romance del marques de Mantua, que dice: *De Mantua sale el Marques*.

†Idem de la embajada que enuío al Emperador, que dice: *De Mantua salen apriesa*.

†Idem de la sentencia contra Carloto, por JERÓNIMO DE TEMIÑO, dice: *En el nombre de Jesus*.

En este pliego se dice TEMIÑO, al que en otros se llama TREVIÑO, el qual, segun parece, fué únicamente autor del tercer romance.

Aquí comienzan dos romances: el primero que dize *Riberas del Duero arriba*, y el otro del moro Alatar, con vn vencimiento de amor, y vnas coplas de JUAN DE MENA sobre vn macho que compró á

vn fraile, y vn romance nueuo de lo de Tunez, y otro del conde Fernan Gonzalez. Impressos con licencia.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Romance que dice: *Riberas del Duero arriba*.

†Item, otras obras que no cito, por no tener el pliego á la vista.

*Aquí comienzan las coplas de Magdalenica, con otras de la reina de Nápoles, con vna cancion.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., fig.)

Contiene:

†Coplas que dicen: *Abrame Madalenica*.

†Romance de la reina de Nápoles, que dice: *Emperatrices y reinas*.

†Coplas endechas en diálogo entre dama y galan, que dicen: *Destáme lo que buskais*.

†Cancion que dice: *Donde amor su nombre escribe*.

†Idem que dice: *Nunca pudo la passion*.

†Mote que dice: *Por mi vida y vuestra vida*.

Aquí comienzan once maneras de romances con sus villancetes.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas.)

*Aquí comienzan quatro maneras de romances: el vno de Magdalenica, y el otro *De Francia partió la niña*, y otro de Guarinos, y el otro del duque de Gandia, con vn villancico que dize: *Razon que fuerza no quiere*.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Coplas que dicen: *Abrame Magdalenica*.

†Romance que dice: *De Francia partió la niña*.

†Idem del conde Guarinos, que dice: *Mala la hobistes franceses*.

†Idem el duque de Gandia, que dice: *A ventisiete de julio*.

Villancico que dice: *Razon que fuerza no quiere*.

*Aquí comienzan quatro romances de los siete Infantes de Lara. Hechos agora nueuamente conformes á su hystoria.

Sin L. ni A. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Romance que dice: *De los reinos de Leon, —Bermudo, etc.*

†Idem que dice: *Acabadas son las bodas*.

†Idem que dice: *Muy grande era el lamentar*.

†Idem que dice: *Ruy Velazquez el de Lara*.

*Aquí comienzan quatro romances del rey Don Rodrigo, con vna obra de GOMEZ MANRIQUE. Agora nueuamente impressos. M. D. L.

Sin L. 1530. (En 4.º Gót. á 2 colum., 4 fojas, fig.)

Contiene:

†Romance del rey Don Rodrigo, que dice: *Don Rodrigo rey de España*.

†Idem del idem que dice: *Las huestes de Don Rodrigo*.